

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

El cielo nuevo por aquí comienza, desde el momento en que esta linda Iglesia fue levantada

12/10/2014

Salve Santa Madre querida! Madre de Dios y la nuestra también. En este día dedicado a la Virgen, como Reina de Brasil, Señora Aparecida.

Los que vienen en busca de la verdad, aquí encontraran, por una persona que dedica más de la mitad de su vida y nunca dejo sus compromisos, conforme Mi Santo Hijo Jesús viene pidiendo. Por lo tanto, no hay nada que reclamar de tu gesto, Mi hijo Pedro II. Los que por aquí viene llegando por la primera vez, no sólo ve un simple hombre, más la paz que aquí tiene. Este lugar que fue reservado para el encuentro de todos los que irán a pasar para la otra vida, esta que Estamos viviendo. El Cielo nuevo por aquí comienza, desde el momento en que esta linda iglesia fue levantada, hecha con mucho amor, sin pedir nada a nadie, sólo los buenos corazones que vinieron a ayudar. Sólo en este ya se ve como es diferente de las otras iglesias, empezando por el respeto que aquí se tiene con Mi Santo Hijo Jesús y Yo también, y de José. Sagrada Familia Nosotros Somos, más no dejan de decir, ustedes también merece este Santo nombre, el pueblo escogido por Dios, nuestro Padre y Creador.

Todo tiene su precio en este mundo, más aquí no necesitaba nada de eso. El verdadero amor empieza aquí, para esperar a Mi Santo Hijo Jesús y Yo, María, junto con Él y José, rodeado de Ángeles y todos los Santos. Por eso, hijitos, Jesús les agradece por haber venido de tan lejos hasta aquí, en cuanto los que por aquí viven no dan la mínima importancia. Es como ya fue escrito, "santo dela tierra poco valor tiene", más la presencia de Mi Santo Hijo Jesús siempre junto esta, para que cada vez más el pueblo pueda entender que donde hay un profeta, Dios siempre se presente Esta, para mostrar que Él existe, donde la mayor poco creen. Pero siempre fue así, y así será hasta el fin, como ya está llegando.

Señora Aparecida y Pedro II